

Santiago, Diciembre 4 de 1935

Señor
Mario Villalobos Cruz
T A L C A

Querido Mario:

Contesto tu atenta de anteayer.

Humeres te necesitaba para comunicarte que Anibal Bascuñán, Jefe del Seminario de Derecho Público, necesitaba hablarte en relación con tu memoria, y me recomendó que con ese fin te llamara a Santiago.

Antes de hacerlo, preferí conversar directamente con Anibal, que parece me tiene simpatía en mi doble calidad de colega y de pariente. Lo encontré encantadísimo contigo, porque habías procedido a tramitar la aprobación del trabajo antes de haberlo sometido al examen de su seminario, de manera que expresó que no podía otorgar el certificado reglamentario de su parte que se requiere para darle curso a tu solicitud. Me aconsejó que te mandara una copia del reglamento para que procedieras hacerlo de nuevo todo en forma.

Por fortuna, logré apaciguarlo. Le dije que lo ocurrido se debería a una simple inadvertencia tuya que habrías creído que sólo ahora debía imponerse el Seminario del trabajo; que en nuestras conversaciones más de una vez te había oído hablar de la esperanza de que él lo calificara en buena forma; que, aun cuando yo no lo he leído, tengo la mejor impresión de él, porque conozco tus buenas cualidades intelectuales, y me parece que el tema lo has desarrollado en una forma bien original e interesante, etc.

Con todo esto le hombre se calmó. -Me dijo que no era necesario que tu vinieras; que bastaba que tu le escribieras a Carlos Humeres diciéndole que no le diera curso a la tramitación antes de que Anibal se impusiera de la Memoria, para lo cual ordenarías la entrega de un ejemplar; que con esto tu no te perjudicas porque la fecha de la solicitud sigue idéntica; que la leería con el mayor agrado ya que yo la aprecio en tan buena forma, etc.

Disculpa los defectos de la presente redactada con apuro y escrita directamente por mí.

Para tu mamá, Hernán, Arturo, la tía Flora y don Agustín los más cariñosos recuerdos.

Mi mamá ha estado, gracias a Dios, relativamente bien.

Recibe un abrazo fuerte y cordial de tu amigo que no se acostumbra a verte tan lejos.